

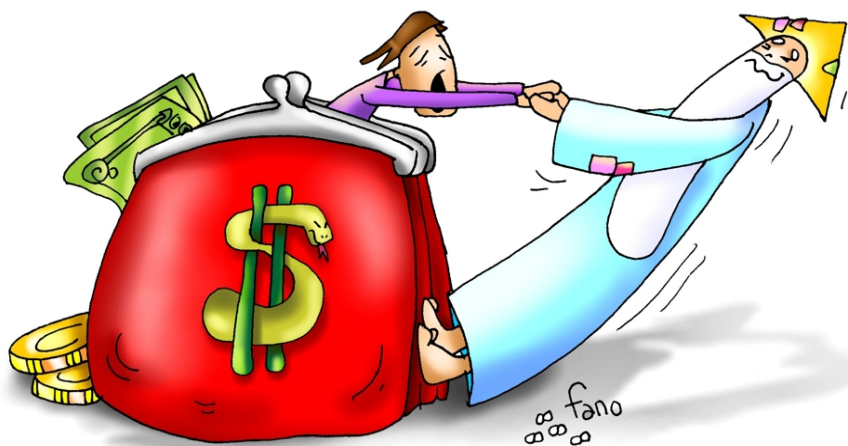


LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN

El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

26 de febrero 2017

8º domingo del tiempo ordinario



“No os agobiéis por el mañana”, es más, no os agobiéis por lo que hoy necesitáis, bien sabe vuestro Padre del cielo lo que necesitáis. No es un anuncio publicitario que nos hace falsas promesas. No, es la promesa verdadera y fiable de nuestro Dios que nos recuerda el evangelio de este domingo.

Buscad lo que de verdad vale la pena, no os dejéis atrapar por el dinero que no llena vuestra vida, sed conscientes de vuestras necesidades más hondas... Reconocer que no todo depende de vosotros, que no lo podéis controlar todo y **confiad**. Sobre todo **confiad** en el amor misericordioso de nuestro Padre. ¿Nos decidimos a confiar en este Abbá y a buscar solo su Reino, su voluntad?

Mateo 6, 24-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo.

Jesús presentó muchos ejemplos de la vida diaria que mostraban claramente situaciones y actitudes que eran incompatibles, como hemos visto en el evangelio de las semanas pasadas. El texto de hoy recoge la situación de los esclavos: nunca podían serlo de dos amos al mismo tiempo, sino que tenían que trabajar y desvivirse para su único dueño y señor. En caso de que los esclavos cometieran un delito, los amos podían mandarles a la cárcel, marcarles a fuego, o disponer libremente de su vida.

Para que entendamos bien la incompatibilidad que nos propone Jesús sería bueno buscar ejemplos evidentes hoy. ¿Puedo andar con dos bicicletas al mismo tiempo? ¿Puedo conducir

dos coches al mismo tiempo? ¿Puedo estar matriculado en dos colegios, haciendo el mismo curso en cada uno de ellos?

No podéis servir a Dios y al dinero.

Mammon era un dios fenicio, su culto dejó una huella profunda en las zonas de alrededor. En algunos pasajes Jesús se refiere con este término a un poder demoníaco al que daban culto las personas codiciosas. En otros textos del Nuevo Testamento esa palabra se refiere a “riqueza, dinero”, en sentido peyorativo, como avaricia material.

En los versículos anteriores Jesús avisaba del peligro de acumular, y de mirar con envidia los bienes ajenos; en el texto de hoy el evangelio nos recuerda que el dinero, el afán de acumular, puede ser para nosotros como un dios insaciable al que damos culto, al que dedicamos nuestra vida. Y el Dios de Jesús es incompatible con el resto de dioses e ídolos que nos ofrece la sociedad.

La imagen de la esclavitud nos ayuda a comprender otro aspecto del evangelio de hoy: lo malo no es utilizar el dinero, sino estar a su servicio, divinizarlo. También nos recordó Jesús que donde esté nuestro “tesoro”, allí estará nuestro corazón.

Por eso os digo: No estéis agobiados por la vida, pensando qué vais a comer o beber, ni por el cuerpo, pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad a los pájaros: ni siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?

Como en las semanas anteriores el evangelio nos invita a romper nuestros esquemas. Si lo tomáramos al pie de la letra ¿se trata de vivir como los pájaros, esperando que Dios nos alimente y nos dé lo que necesitamos? ¿O se trata de darnos cuenta de que el mundo que sale de las manos de Dios cubre las necesidades básicas de todos los seres humanos? Hay comida, bebida, aire, etc., para toda la humanidad. Sólo cuando nos dedicamos a acumular y vivimos agobiados nos atrapa el dios Mammon, y perdemos el sentido de la realidad. Algunos ejemplos son claros (y patéticos): abrimos un armario lleno de ropa y exclamamos ¡no tengo nada que ponerme! O contemplamos los armarios de la cocina, llenos de productos y decimos: ¡No sé qué vamos a comer hoy!

¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Qué pasaría si escribiéramos esta frase en un papel y la colocáramos en un lugar donde la leyéramos varias veces al día? ¿En qué nos beneficia el agobio? ¿No estamos haciendo daño cuando educamos en ese clima?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues, si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, Dios la viste así, ¿no

hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados, pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir.

Los gentiles se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre del cielo que tenéis necesidad de todo eso. Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura.

Este párrafo es una preciosa catequesis sobre el Abbá. Si la traducimos podemos decir: quienes no tienen experiencia de que Dios les ama, quienes no han oído la Buena Noticia ni viven en una comunidad cristiana celebrando los sacramentos, es normal que se agobien, porque no han experimentado el cuidado de Dios. Pero si lo hemos experimentado, podemos trabajar para realizar su proyecto, su voluntad.



Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.»

El evangelio en las TIC

- <http://youtu.be/pY0pzR-4FWg> Secuencia de película sobre Mateo 6, 24-34. Dos minutos.
- <https://youtu.be/odGChZ7G--4> Secuencia de la película Jesús de Nazaret, sobre el mismo texto, 2,13 minutos.
- <https://youtu.be/Zg-rfDZVdqq?list=PLIM7Etr9f7jeyNXSqaYMyr478WHPXc8Y> “Confía” canción de Álvaro Fraile, muy acorde con el evangelio de hoy. 3,34 minutos
- <https://youtu.be/8fNmGZ40jGM> Dios y el dinero, canción de Julio Cesar Cárdenas.

Pistas para acoger la Palabra

1. Personalmente

Este texto del evangelio nos brinda una ocasión preciosa para tomar conciencia de cómo nos afecta el agobio en cada una de las dimensiones de la vida.

- ¿El agobio, en sí mismo, soluciona algo? ¿O son las decisiones que tomamos, las que puede solucionar los problemas?
- ¿Qué situaciones me “agobian”? ¿Tomo conciencia de ello?
- ¿Cuáles pueden ser “los antídotos” del agobio en el ámbito personal y escolar?

Benedicto XVI refiriéndose al texto del evangelio de hoy dijo: *“Es necesaria una decisión fundamental para elegir entre Dios y Mammon, entre la lógica del lucro como criterio último de nuestra actividad y la lógica del compartir y la solidaridad”.*

- ¿En qué lógica vivimos? ¿Qué podemos hacer para salir de esa lógica del tener, del acumular, que sin darnos cuenta nos esclaviza tantas veces?
- ¿En qué lógica educamos a nuestros alumnos?

Podemos terminar reflexionando y orando con la canción de Álvaro Fraile que nos ayuda a tomar conciencia de nuestra confianza en Dios

2. En la clase

■ Con los más pequeños, partiendo del dibujo de Fano o directamente del texto evangélico, podemos dialogar:

- ¿Para qué es importante el dinero? ¿Qué pasa cuando las personas solo buscan tener más dinero? ¿Qué cosas importantes no se pueden obtener con dinero?
- ¿Cómo nos cuida Dios? ¿Qué cosas vemos en nuestro mundo, preciosas, cuidadas por Dios?
- Terminar invitando a los niños a dibujar:
 - Algo de la naturaleza cuidado por Dios
 - A ellos mismos o a alguna persona querida en una situación en que Dios los cuida.

■ Con los mayores, después de leer el evangelio, podemos dialogar: ¿Cómo dibujaríamos al dios Mammon? ¿Y los templos en los que le damos culto? ¿Cuáles son las redes con las que nos atrapa?

- Para entender la situación de los esclavos respecto a los amos, podemos leer la brevísima carta de san Pablo a Filemón en la que el apóstol intercede por Onésimo, el esclavo que escapó de la casa de su señor, llevándose algunos objetos robados. Con los mayores podemos buscar ejemplos de esclavos de hoy, entre nosotros o en otros ámbitos. Distinguir sus comportamientos y sacar consecuencias.

3. En la familia

- ✚ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- ✚ Es muy concreto y sugerente este evangelio para reflexionar y dialogar sobre el lugar que ocupa en nuestra familia el dinero. ¿Qué perciben nuestros hijos en este aspecto? ¿Nos ven agobiados por tener mucho, por acumular? ¿O pueden descubrir en nosotros valores como la austeridad, la solidaridad y la confianza en Dios?
- ✚ Sería muy bueno que dialogásemos en casa, con los niños, sobre cómo Dios nos cuida y cómo nosotros, como padres los cuidamos a ellos. Expresar las conclusiones en palabras que los niños puedan entender para desarrollar en ellos la actitud de confianza fundamental, en la familia, en la vida, en Dios...
- ✚ Os invitamos a orar con la canción de Álvaro Fraile, ayudándoos también de la letra que os adjuntamos.

Confía

LETRA Y MÚSICA: ÁLVARO FRAILE

Siempre me preguntas qué va a ser de ti,
yo me callo que me aburren ya tus dudas,
que si es que en el futuro que si el porvenir
y el mañana va absorbiendo poco a poco tus días

Que seguro que mañana, como ahora
habrá un nuevo problema que te haga dudar
y es por eso que te basta y que te sobra
que cada día luches con su nuevo afán

¡Confía!...

Siempre andas pensando cuánto ahorrarás
yo te digo que ya es mucho lo que tienes
que si el día de mañana, que qué comerás
pero todo lo que ganes algún día se pierde.

Que seguro que mañana, como ahora
habrá un nuevo problema que te haga caer
y es por eso que te basta y que ya sobra
¿es que no tienes todo lo que hay que tener?

¡Confía!...